**UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO**

 **FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

 **ÁREA DE INVESTIGACIÓN**

![[000763]]()

 **Facultad de psicología**

 ***ESTILOS DE CRIANZA***

 **AUTORAS:**

 **Cotrina Carrera, María Magdalena**

 **Salas Lombardi, Flor Patricia**

 **Asesora:**

**Mg. Kelly Magdalena Santa Cruz Cáceres**

**Cajamarca – Perú**

 **2018**

[I INTRODUCCIÓN 3](#_Toc531206043)

[1.1 Presentación del tema. 3](#_Toc531206044)

[1.2 Justificación 3](#_Toc531206045)

[1.3 Objetivos: 4](#_Toc531206046)

[1.3.1 Objetivo general 4](#_Toc531206047)

[1.3.2. Objetivos específicos 5](#_Toc531206048)

[1.4 Alcances y limitaciones 5](#_Toc531206049)

[1.4.1. Alcances 5](#_Toc531206050)

[1.4.2. Limitaciones 5](#_Toc531206051)

[II DESARROLLO DEL TEMA. 5](#_Toc531206052)

[2.1 Tipos de familia 6](#_Toc531206053)

[2.2 Reseña histórica de los estilos de crianza. 8](#_Toc531206054)

[2.3 Estilos de crianza 10](#_Toc531206055)

[2.4 Influencia de los estilos de crianza 19](#_Toc531206056)

[2.4.1. En el desarrollo de habilidades sociales 19](#_Toc531206057)

[2.4.2. En el aspecto emocional. 20](#_Toc531206058)

[2.4.3. En el rendimiento académico: 21](#_Toc531206059)

[2.4.4. En la inteligencia emocional 22](#_Toc531206060)

[2.4.5. En la autoestima 23](#_Toc531206061)

[2.4.6. En la personalidad 24](#_Toc531206062)

[III CONCLUSIONES: 25](#_Toc531206063)

[IV REFERENCIAS. 27](#_Toc531206064)

# ****I INTRODUCCIÓN****

## ****Presentación del tema****.

La realización de la presente monografía, se centra en los estilos de crianza, ya que la familia viene a ser el núcleo básico de la sociedad, pues es allí donde se recibe la educación para la vida, es la primera escuela de socialización, donde se establecen los cimientos para la formación afectiva y las relaciones interpersonales, además se conceptualizará el término de crianza como autoridad parental, también se realizará una descripción de cómo las familias de antaño criaron a sus hijos a lo largo de la historia y el modo de cómo actualmente los códigos y las leyes del Estado protegen al niño y al adolescente, del mismo modo se hará una clasificación de los diferentes estilos de crianza, según diferentes autores, los cuales emplean las familias en la crianza de sus hijos.

Se describirá la influencia de los estilos de crianza en varios aspectos del ser humano, como en el desarrollo de habilidades sociales, las cuales emergen de las actitudes que los padres tienen hacia sus hijos y que dan forma al comportamiento del niño e influyendo en sus comportamientos futuros; en el aspecto emocional, la falta de afecto influye en la introversión; en el aspecto académico encontramos que la influencia de los estilos de crianza son fundamentales en el rendimiento por cuanto contribuyen a una autosuficiencia o dependencia en el aprendizaje; con respecto a la inteligencia emocional, si los padres poseen autocontrol, los hijos también desarrollarán esta habilidad, por el contrario si carecen de autocontrol de sus emociones, los hijos también repetirán el mismo patrón; en cuanto a la autoestima las actitudes de los padres influyen en la formación de la autoestima de sus hijos, si los padres se involucran con sus hijos, estos tendrán mejor autoestima; los estilos de crianza influyen en la personalidad de forma decisiva.

##  Justificación

El estilo de crianza, es fundamental en el desarrollo del ser humano, porque repercute en todos los ámbitos a lo largo su vida, por ello la necesidad e importancia del tema Estilos de crianza, ya que constituye el cimiento de la autoestima y personalidad.
 Actualmente, la mayoría de las familias atraviesan por múltiples dificultades, por emplear estilos de crianza poco adecuados y presentar diferentes estructuras, como: las familias monoparentales, donde uno de los padres trata de suplir las carencias de sus hijos, brindándoles sobreprotecciónn generándoles inseguridad y dependencia, otra sería las familias extensas, por falta de recursos económicos la nueva familia decide quedarse a vivir con los padres, muchas veces los niños quedan al cuidado de los abuelos, asumiendo roles que no les corresponde, quitando autoridad a los padres; además en la mayoría de hogares ambos padres trabajan, lo que impide que brinden a sus hijos tiempos de calidad para compartir en familia.

Consideramos que la recopilación de esta información es importante, porque podrá servir a las personas que estén interesadas en investigar sobre los diversos estilos de crianza que se van suscitando a lo largo de la historia, así mismo evaluar las ventajas y desventajas que acarrean cada uno de ellos, también podrán identificar los aspectos positivos de alguno de ellos y aplicarlos al momento de asumir su rol parental, a la vez evitar estilos de crianza perjudiciales, ya que estos influyen negativamente en diferentes aspectos del ser humano a lo largo de toda su vida.

## Objetivos:

###  1.3.1 Objetivo general

- Recopilar información referente a los diferentes estilos de crianza considerando diferentes autores.

###  1.3.2. Objetivos específicos

- Investigar cómo ha evolucionado la crianza de los hijos a través del tiempo desde la antigüedad hasta hoy.

- Identificar los diferentes estilos de crianza que se van suscitando a través del tiempo y como estos influyen en los diferentes aspectos de la vida de las personas.

##  Alcances y limitaciones

###   1.4.1. Alcances

- A medida que se ha ido investigando, se ha podido identificar el estilo de crianza que se tuvo, así como el estilo que se emplea en el rol parental.

- Esta monografía da lugar a seguir investigando sobre estos aspectos, con mayor profundidad ya que es fundamental y decisivo en el desarrollo del ser humano en los diferentes ámbitos de la vida.

###  1.4.2. Limitaciones

**-** La mayoría de información se encuentra en inglés, lo que constituye un factor limitante en la investigación, por el escaso conocimiento de este idioma.

- La falta de conocimiento para acceder a fuentes de información actual.

# II DESARROLLO DEL TEMA.

Baumrind (1966) quien habla que la educación parental es el producto de una transferencia de generaciones en la forma de criar y formar a los hijos, determinadas por cada cultura, fundamentadas en patrones y hábitos. La educación se exterioriza a través de quehaceres específicos según como se organicen en sus actividades diarias en cada hogar, que dispongan el uso de la privacidad, la comunicación y los hábitos.

## 2.1 Tipos de familia

Pusinato (1992) clasifica a las familias de la siguiente manera:

Familia nuclear (biparental)

 Conocida como familia típica, formada por un padre, una madre y los hijos. La sociedad, generalmente, impulsa a sus miembros a que formen este tipo de familias.

**Familia monoparental**

 Consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar, y, por tanto, en criar a los hijos. Suele ser la madre la que se queda con los niños, aunque también existen casos en que los niños se quedan con el padre. Cuando solo uno de los padres se ocupa de la familia, puede llegar a ser una carga muy grande, por lo que suelen requerir ayuda de otros familiares cercanos, como los abuelos de los hijos. Las causas de la formación de este tipo de familias pueden ser, un divorcio, ser madre prematura, la viudedad, etc.

**Familia adoptiva**

Hace referencia a los padres que adoptan a un niño. Pese a que no son los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores, equivalente al de los padres biológicos en todos los aspectos.

**Familias sin hijos**

Se caracterizan por no tener descendientes. En ocasiones, la imposibilidad de procrear de los padres lleva a éstos a adoptar a un hijo. En cualquier caso, podemos perfectamente imaginar una unidad familiar en la que, por un motivo u otro, no se haya querido o podido tener hijos. No hay que olvidar que lo que define a una familia no es la presencia o ausencia de hijos.

**Familia de padres separados**

Los progenitores se han separado tras una crisis en su relación. A pesar de que se nieguen a vivir juntos deben seguir cumpliendo con sus deberes como padres. A diferencia de los padres monoparentales, en los que uno de los padres lleva toda la carga de la crianza del hijo sobre sus espaldas, los padres separados comparten funciones, aunque la madre sea, en la mayoría de ocasiones, la que viva con el hijo.

**Familia compuesta**

Se caracteriza por estar formada por varias familias nucleares. La causa más común es que se han formado otras familias tras la ruptura de pareja, y el hijo además de vivir con su madre y su pareja, también tiene la familia de su padre y su pareja, pudiendo llegar a tener hermanastros. Se trata de un tipo de familia más común en entornos rurales que en los urbanos, especialmente en contextos en los que hay pobreza.

 **Familia homoparental**

 Se caracteriza por tener a dos padres del mismo sexo,  que adoptan a un hijo. Aunque esta posibilidad suscita un amplio debate social, los estudios han demostrado que los hijos de padres o madres homoparentales tienen un desarrollo psicológico y emocional normal.

**Familia extensa**

 Se caracteriza porque la crianza de los hijos está a cargo de distintos familiares o viven varios miembros de la familia (padres, primos, abuelos, etc.) en la misma casa. También puede suceder que uno de los hijos tenga su propio hijo y vivan todos bajo el mismo techo.

##  ****2.2 Reseña histórica de los estilos de crianza.****

 De Mause (1991) describe los estilos de crianza desde la antigüedad hasta hoy, haciendo hincapié que los infantes muchas veces no eran felices ya que hubo mucha violencia, por ello caracteriza a cada fase de la evolución histórica de la siguiente manera: en la antigüedad en el siglo IV tanto en la mitología como en la vida cotidiana, la vida de los niños dependía de los padres, quienes no sabían cómo cuidar ni educar adecuadamente a sus hijos, tratándolos con violencia; entre los siglos IV a XIII, los niños eran ingresados en internados, se los entregaba a la nana, se los daba en adopción, o se los enviaban como criados, en todos estos casos existía abandono afectivo. En el siglo XVIII los padres se acercaban a sus hijos pero no jugaban con ellos, los dominaban, los castigaban, los consideraban como un adulto en miniatura. En el siglo XIX hasta mediados del siglo XX; los padres orientan al hijo, explotándolos como mano de obra barata.

 Según Alzate (2003) a través de las distintas generaciones los padres empiezan a entender las carencias de sus hijos. Anteriormente los cuidados eran dados por la madre, aunque muchas veces eran alimentados por nodrizas.

Además Aries (1973) menciona que posteriormente el padre cooperaba con la educación, se consideraba a la infancia como una fase imperfecta de la adultez que debía ser corregido por un adulto.

 Para Posada, Gómez y Ramírez (2008) el tipo de crianza que se encuentra en sintonía con la titularidad de derechos de los niños y adolescentes es la crianza humanizada. Ésta es un tipo de crianza que no se basa en el autoritarismo y el control coercitivo y que no es proclive al maltrato sino que se basa en la reafirmación de la voluntad y la capacidad de decisión de los niños y adolescentes.

 La Clínica de atención psicológica integral (2016) afirma que actualmente la forma de crianza de los niños ha cambiado, por dos aspectos importantes la tecnología y la permisividad, ya que existen padres que no ponen límites a sus hijos, teniendo estos niños una conducta voluntariosa, los padres no saben cómo manejar esta situación, cuando sus hijos se comportan inapropiadamente, creen que si levantan la voz podrían estar originando “violencia verbal o física”, ya que no desean actuar como sus propios padres actuaron con ellos cuando eran niños, por otro lado el uso de la tecnología y el hecho de que niños y adolescentes estén conectados a ella influye en cierto modo en su comportamiento y su educación.

El Estado, la familia y la comunidad reconocen a las niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos y garantizan el ejercicio pleno de sus derechos para posibilitar el incremento de sus capacidades, garantizar su protección, ampliar sus opciones y, por lo tanto, su libertad de elegir. Establece que los derechos humanos se centran en la dignidad y el valor igual de todos los seres humanos. Y que son inalienables, irrenunciables, interdependientes e intransferibles, y deben ser ejercidos sin discriminación. Los derechos de las niñas, niños y adolescentes se encuentran desarrollados en la Convención sobre los Derechos del Niño, en adelante la Convención, y en sus Protocolos Facultativos, así como en la normatividad nacional y demás instrumentos internacionales”. (El Peruano, 2018, pp. 26 - 27)

## ****2.3 Estilos de crianza****

##

El cariño, el control, el comunicarse de los padres con sus hijos y la sensatez que esperan que adquieran a través de su educación, son características de los estilos de crianza de las diversas familias (Moreno, 2013).

 Baumrind clasifica los estilos de crianza de la siguiente manera:

Autoritario

 Según los planteamientos de Baumrind (1966), los progenitores autoritarios son severos y exigentes, piden demasiado sin dar afectuosidad, tampoco responden a los requerimientos del niño, es decir los niños tienen que hacer lo que los padres dicen. Si preguntan el por qué responden simplemente porque lo digo. Los padres se justifican en la educación rigurosa, y los niños no tienen control sobre su vida, y esto origina en ellos conflictos e inseguridad para completar algunas tareas. Los niños suelen ser complicados, retraídos en su entorno y no forman vínculos con los demás, son desconfiados. Baumrind afirma que los hijos adolescentes de padres autoritarios son propensos a tener problemas en la escuela, no tienen decisión propia y muchas veces son hostiles con sus pares.

Democrático

 Baumrind (1966) explica que los padres democráticos fijan altas perspectivas, sin embargo, comparado con el padre autoritario, estos son sensibles a los requerimientos de sus hijos. Son padres comprensivos, aconsejan y también los escuchan. Baumrind testifica que los padres democráticos son los más probables de las demás clases de padres, ya que este estilo de crianza suele obtener resultados positivos en sus hijos. Estos niños son independientes, seguros, son queridos por sus compañeros. Ya que sus padres los estimulan a ser autónomos y firmes, también les enseñan a ser respetuosos con los demás. Los padres son razonables ya que no se basan en las exigencias, explican sus normas y escuchan a sus hijos, estableciendo expectativas razonables. Los padres de crianza autoritario lo que tiene en común con el estilo democrático es que los dos establecen límites y en sus perspectivas de comportamiento maduro; a diferencia de la comunicación y calidez que promueve este estilo contrario a la convicción de los padres autoritarios.

Permisivo

 Baumrind (1966) refiere que los padres permisivos son muy cálidos, pero no fijan límites. Permitiendo que los hijos procedan como ellos quieren, de tal forma los niños suelen criarse sin aprobación de la sociedad que busca poner orden en sus actos. Como resultado de esto, los hijos de este tipo de padres muchas veces se ven desengañados al intentar desempeñarse dentro de las perspectivas de los demás. Según Baumrind, el efecto que causan los permisivos padres en sus hijos es el de convertirlos en impetuosos, sin el manejo de sus emociones, sin poder moldear su carácter hacia las aspiraciones de las demás personas, esto dificulta la transformación hacia la adultez.

 Existen otros investigadores, como Maccoby y Martín (1983) que plantean cuatro estilos de crianza partiendo de las dimensiones afecto-comunicación y control- establecimiento de límites. En lo referente al afecto se refieren al amor, apoyo, asentimiento y a la protección que les ofrecen a sus hijos. Así los niños crecen sintiéndose queridos, aceptados, comprendidos y tomados en cuenta. La magnitud de autoridad de los padres se refiere a la disciplina que pretenden lograr hacia sus hijos, así ellos verifican y/o vigilan el actuar de sus hijos, del mismo modo cuidan que se cumpla las normas que han establecido ellos mismos. Según estos valores desarrollaron cuatro estilos de crianza:

Autoritativo

 Maccoby y Martín (1983) indican que los padres con este estilo de crianza son rígidos y receptivos. Caracterizados por un planteamiento concentrado en sus hijos, con gran madurez. Los hijos son entendidos y comprendidos por sus padres, les ayudan a solucionar problemas, a discernir entre lo bueno y lo malo. Estos padres asertivos por lo general no controlan demasiado a sus hijos, por lo que les permiten que los niños analicen con más autonomía, para que ellos puedan tomar sus propias decisiones fundamentadas en sus razonamientos.

 Los padres asertivos piden madurez e implantan límites, la disciplina se basa en castigos mesurados, y cuando lo hacen les explican los motivos del castigo, no rigurosos ni tampoco injustos. Estos padres constituyen pautas claras a sus hijos, supervisan las normas establecidas, permitiendo a sus hijos incrementar su independencia. Esperando que actúen de forma madura, autónoma, pero adecuado a su edad. Estos padres siempre están pendientes de las preocupaciones y carencias de sus hijos, perdonan y enseñan antes de castigar a un niño. Como consecuencia se supone que los niños sean independientes con alta autoestima.

Autoritario

 Maccoby y Martín (1983) explican que el padre exigente, pero no receptivo. Es un padre autoritario, llamado también padre estricto, caracterizado por tener perspectivas elevadas de aceptar y hacer cumplir sus normas y sus orientaciones, a la vez no permite el dialogar abiertamente con sus hijos. Es un estilo represivo y sancionador ya que los padres exigen a sus hijos a acatar sus instrucciones y que respeten su trabajo y su sacrificio. Estos padres autoritarios esperan demasiado de los niños, sin argumentar sus normas o prohibiciones. No son perceptivos ante las carencias de sus hijos asimismo son más propensos a golpearlos en vez de analizar los problemas. Los hijos de padres que son criados de esta manera pueden ser menos competitivos ya que solo reciben órdenes de sus padres, sin permitirles que ellos elijan por si solos. Si las exigencias son muy enérgicas el niño puede desfallecer o también escapar. Claro está que no siempre va a ser de esta manera ya que existen algunas investigaciones encontradas en algunas culturas, que la crianza con el estilo autoritario puede resultar de forma más eficaz para los niños.

 Indulgente
 Maccoby y Martín (1983) refieren que en el estilo indulgente, el padre es responsable, pero no riguroso. Estos padres indulgentes, también llamados permisivos, menos severos o no directos, caracterizados por tener muy pocas perspectivas de proceder de los niños. La paternidad indulgente es un estilo, en el cual los padres están demasiado involucrados con sus hijos, pero sin exigirles ni controlarlos. Estos padres aceptan, y son susceptibles a las necesidades y caprichos del niño.

Los padres indulgentes no son rigurosos para que los niños se controlen y se conduzcan de forma apropiada. Lo cual podría resultar criar hijos caprichosos, manipuladores y malcriados de acuerdo al comportamiento de los niños. Estos niños tienden a ser impetuosos, y al llegar a la adolescencia pueden involucrarse en comportamiento errático, hasta uso de drogas. Los niños no controlan su comportamiento, esperando siempre salirse con la suya. En algunos casos pueden ser emocionalmente más seguros e independientes, dispuestos a aprender.

Negligente

 Respecto al estilo negligente, Maccoby y Martín (1983) describen a los padres como no rectos ni tolerantes, a este tipo de padres también se les llama, no comprometidos, desligados, desentendidos. Estos padres son controladores y apáticos, por lo general no se implican en las actividades de sus hijos, son distantes, sin ser exigentes ni responsables, a la vez no fijan límites. Los padres que son negligentes no les interesan los sentimientos de los niños mucho menos sus opiniones. Sin respaldar emocionalmente a sus hijos, sin embargo satisfacen las necesidades básicas.

 Los niños de padres negligentes piensan que son menos importantes que otros asuntos de la vida de sus padres. La mayoría de niños de este estilo de padres muchas veces tratan de ayudarse asimismo, o abandonan a sus padres consiguiendo la impresión de ser autosuficiente y maduros para su edad. Tanto padres e hijos, muchas veces muestran conductas paradójicas. Los niños se tornan apartados socialmente. Esta posición perjudica los vínculos en su futura vida. También en la adolescencia, pueden presentar deserción escolar, pudiendo llegar a ser antisociales.

Los modelos familiares según Nardone, Gianotti y Rochi (2012) son hiperprotector, democrático-permisivo, sacrificante, intermitente, delegante y autoritario, se describirá a continuación las características de cada uno de ellos:

Modelo hiperprotector

 Nardone, Gianotti y Rochi (2012) explican que este modelo se caracteriza por ser una familia pequeña, cerrada y protectora, los padres desean eliminar los inconvenientes que pudieran tener los hijos, destacando la hiperprotección, los padres enfatizan afecto y una exagerada preocupación por sus hijos. La relación es complementaria, los padres se sitúan en un nivel de superioridad y el hijo en una posición de inferioridad, cuando el hijo toma la iniciativa, inmediatamente es desanimado. Ambos padres se preocupan excesivamente por el hijo, olvidando que son pareja, hacen lo posible para dar todo lo que el hijo pide, no son capaces de castigar. Los efectos emergentes es que los hijos no afrontan situaciones difíciles, porque los padres o abuelos pueden resolverlo. Se observa una posición exagerada del hijo, por lo que califica o descalifica a los padres. La excesiva protección se realiza como mensaje de amor inconsciente: «lo hago todo por ti, porque te quiero», pero es una descalificación: «lo hago todo por ti porque quizás tú solo no podrías», transmitiendo al hijo la idea de que es un inepto. En una situación de comodidad, los hijos se rinden sin luchar, desistiendo al control de su vida y confiándola a los padres.

Modelo democrático-permisivo

Nardone, Gianotti y Rochi (2012) caracterizan al modelo democrático-permisivo com un modelo con ausencia de jerarquía, donde las decisiones se toman por consenso, todos los miembros de la familia tienen los mismos derechos. Las relaciones se complican al nacer los niños, los hijos se convierten en dominantes y los padres sufren sus deseos y caprichos. En la comunicación democrática, el hijo toma parte en la discusión, cargándose de responsabilidad, las reglas se explican y argumentan con suavidad, la familia democrático-permisiva vive en permanente oscilación y modificación de reglas. Al surgir la necesidad de una intervención educativa, se establece la escalada simétrica, los padres pierden el control, cediendo ante el conflicto. Los padres son amigos de sus hijos más guías. Es como si las reglas no existieran, por carecer de sanciones y de sentido de responsabilidad, con el tiempo, puede ocurrir que los padres imiten a los hijos, generando confusión de roles. El adolescente se adhiere al modelo y decir que la relación con sus padres es buena, pero al surgir dificultades, el hijo no encuentra el apoyo en los padres, ocasionándose discusiones y enfrentamientos.

Modelo sacrificante

Nardone, Gianotti y Rochi (2012) Un aspecto importante en este modelo es el sacrificio, siendo el resultado la falta de satisfacción personal y la satisfacción de las necesidades de los demás. El integrante objeto de sacrificio no se siente bien, en estas relaciones familiares es frecuente la repetición del comportamiento sacrificante, al presentarse un problema, la modalidad de relación es el sacrificio, el discursos gira en la idea de que el deber de los padres es sacrificarse, el mayor placer es el de los hijos, del cónyuge, de los padres, de los parientes, amigos y no el propio, asumiendo actitudes de víctima. Cuando los hijos les piden divertirse, los padres responden que para mantener el estatus de los hijos, ellos deben sacrificarse. La relación con los hijos se funda en un altruismo poco saludable, los padres dan sin que se les pida; lamentan si su sacrificio no es apreciado, se enojan y tildan a los hijos de ingratos. Las reglas que gobiernan son: en la vida hay que sacrificarse por los demás; no hay que buscar el placer; los padres, o uno de ellos, son el pilar de la familia. Las consecuencias son que los hijos son eximidos de tareas domésticas y sus exigencias satisfechas inmediatamente.

Modelo intermitente

Nardone, Gianotti y Rochi (2012) el modelo intermitente se presentan cuando padres e hijos cambian frecuentemente los acuerdos tomados por los integrantes de la familia, los comportamientos son contradictorios, el padre tiene posiciones de hiperprotección, seguidas de conductas democrático-permisivas, este modelo de relaciones familiares es frecuente, por la comunicación masiva, que brinda soluciones a viejos problemas. En las interacciones diarias, los padres pasan de actitudes rígidas a flexibles, los hijos a veces obedecen y colaboran, otras son rebeldes e incoherentes, unas veces responsables, otras irresponsables, situaciones que generan en los padres incapacidad para ser firmes. Las reglas se someten a la autocrítica cuando se piensa que no es segura, no hay reglas fijas, la constante es el cambio permanente.Las personas que han tenido este sistema de comunicación soportan situaciones complicadas, empleando estrategias que no se mantienen en el tiempo, haciendo improductivo toda tentativa de solución de los problemas. A la prueba fallida, le sigue estrategias fundadas en el rigor, e impedimentos y actitudes de castigo, el hijo se rebela, los padres se asustan y ceden a la manipulación.

Modelo delegante

Nardone, Gianotti y Rochi (2012) indican que la pareja, no es independiente, se incluye en relaciones familiares ya constituidas, siendo la familia de origen de uno de los esposos. Siendo la causa: problemas económicos, hijos únicos, mala salud, dando lugar a que los padres se entrometen, sin poder decidir, por un lado poseen beneficios como casa, alimentación y cuidado para los nietos, sin asumir responsabilidades, la pareja seguirá aceptando el estilo de vida de la familia de origen, para una mejor convivencia se delega a la suegra/madre, la organización de la casa y el cuidado de los nietos, renunciando a sus roles. Las reglas son: somos y tenemos que ser una gran familia, las reglas se respetan. El peligro de los padres es el de perder autoridad frente a los hijos, los abuelos, cuando quieren mostrar o recibir afecto brindan dinero, cuando los adolescentes tienen necesidad de salir, los padres prohíben y los abuelos aprueban. Los adolescentes escasamente padecen las consecuencias negativas de sus actos, porque hay alguien presto a subsanarlas. La percepción de los adolescentes con respecto a sus padres es como hermanos mayores, no los consideran como referentes de autoridad, los abuelos son mediadores para obtener permisos, regalos, ayuda material o moral, pero tampoco a ellos, en general, les atribuyen el rol de interlocutores válidos en los momentos difíciles, estos adolescentes carecen de ejemplos de conductas autónomas. En estas familias es inusual que alguien tome el rol de guía de los adolescentes. Los abuelos no sienten el deber de establecer los puntos fuertes y sobre todo de hacerlos respetar, porque esto corresponde a los padres.

Modelo autoritario

Según Nardone, Gianotti y Rochi (2012) en este modelo uno de los padres ejerce poder sobre los hijos, hay una división de los roles entre el marido que tiene el poder, y la mujer, ama de casa. Los padres eran rígidos e intolerantes con los hijos, los valores, eran compartidos, con aceptación de ideales religiosos y políticos. El adulto imponía la disciplina, era un ejemplo a seguir. Se constituye en familias en las que los padres, están inmersos en contextos donde está presente una jerarquía rígida. La mujer puede ser sumisa o igualarse al marido y ser estricta. La vida familiar se caracteriza por la disciplina, el deber y el control de las necesidades y deseos; se censura el despilfarro y la búsqueda de lo trivial. Cuando el padre es el único que ejerce el poder, el clima familiar es tenso, la madre asume el rol de mediadora ante los conflicto, existe poca comunicación. Los hijos adolescentes al intentar evadir las normas, sin éxito, surgen barreras comunicativas, optando por vivir fuera de la familia situaciones clandestinas. Si el hijo se rebela, las hostilidades pueden ser agresivas, si la posición de la madre, se alinea con el hijo, causa enfrentamientos, el padre arremete contra la esposa por sentirse traicionado. El resultado es que el hijo se llena aún más de rabia en su relación con el padre. Las reglas son indiscutibles, cada uno debe pagar cuentas de sus acciones y hacer frente a las consecuencias, la satisfacción de las necesidades y deseos se obtiene con el esfuerzo, el orden y la disciplina son necesarios para la convivencia. El padre buscará ser el ejemplo de lo que predica. La vida de la familia estará compuesta de horarios que tienen que cumplirse. A los varones se les exige más, a las mujeres, se les pide sumisión y docilidad. Habitualmente esta situación evoluciona en dramáticas escaladas simétricas de violencia.

## 2.4 Influencia de los estilos de crianza

###  2.4.1. En el desarrollo de habilidades sociales

 Sakarya University, Faculty of Education (2016) en sus investigaciones ha encontrado que los estilos de crianza son fundamentales en la adquisición de habilidades sociales de los niños, las que fluyen de las actitudes que los padres expresan hacia sus hijos y que moldean el comportamiento del niño, trascendiendo en sus comportamientos posteriores, para los niños es útil cimentar una relación saludable con sus padres para mostrar comportamientos adecuados. Las personas, que en su infancia han experimentado un desarrollo social saludable, emplea dichas habilidades en sus relaciones, sin embargo los niños con habilidades sociales pobres tienen dificultades, por eso es indispensable potenciar los niveles de habilidades sociales de los niños para asegurar su integración en la sociedad, los hijos de familias democráticas poseen habilidades interpersonales, como manejo de la ira, adaptación al cambio, hacen frente a la presión entre iguales, habilidades de expresión verbal, autocontrol, establecimiento de objetivos, capacidad de escucha, facilidad para completar tareas; mientras que el exceso de protección tiene un impacto negativo en la adquisición de las habilidades antes mencionadas.

 Cuervo (2010) refiere que los estilos de crianza autoritarios y castigadores producen en los niños un desarrollo emocional carente de estrategias y competencias emocionales que les ayuden a adaptarse a diversas situaciones de la vida diaria.

 Franco, Pérez y de Dios (2014) en su trabajo de investigación establecen que los estilos de crianza parental repercuten en el desarrollo evolutivo del niño, tanto en el ámbito interno generando ansiedad y miedos, así como en el ámbito externo manifestando conductas de oposición y agresividad.

###  2.4.2. En el aspecto emocional.

 Gonzáles (2015) refiere que las muestras de afecto, los estilos de vida saludables y el clima familiar seguro y adecuado, disminuyen las conductas negativas, pero si los niños perciben escaso afecto y comunicación, además de rechazo y crítica por lo que hacen, los niños adoptan conductas poco convenientes y baja autoestima, sintiéndose solos, excluidos y deprimidos. Las interrelaciones entre padres e hijos son un predictor en la adaptación emocional del niño durante su infancia y a lo largo de su existencia.

 Franco, Pérez y De Dios (2014) refieren que los estilos educativos que los progenitores emplean influyen en los comportamientos disruptivos de los niños, se observa que los padres que emplean poca disciplina o insuficiente afecto con sus hijos, éstos presentan más perturbaciones en sus emociones y en sus comportamientos, de allí que, la limitada disciplina y el escaso afecto o apoyo emocional, influyen básicamente en las competencias sociales en el niño/a, así como un mayor introversión, los padres que brindan una independencia adecuada, pero a su vez emplean normas y límites, además de apoyo emocional, promueven un adecuado desarrollo social en el niño/a.

###  2.4.3. En el rendimiento académico:

  [Zahedani](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=ZAHED%252520ZAHEDANI%252520Z%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580)[, Rezaee](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=REZAEE%252520R%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580), [Yazdani](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=YAZDANI%252520Z%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580) y [Bagheri](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=BAGHERI%252520S%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580) (2016) mencionan que son muchos los factores que influyen en el aprendizaje académico, sin embargo uno de los más importantes son los estilos de crianza, ya que los hallazgos en su investigación demuestran que la autonomía y el trato afectuoso de los padres, además de un estilo firme de crianza son un buen pronóstico para el rendimiento académico, porque existe un lazo relevante positivo entre el estilo firme de crianza y el aprendizaje académico, mientras que el estilo autoritario de crianza tiene una relación negativa y significativa con el éxito educativo.

 Mosquera (2015) refiere que los estilos de crianza empleado por los padres repercuten en la atención que los estudiantes mantienen durante el desarrollo de las sesiones de enseñanza y aprendizaje, enfatiza que el estilo adecuado de crianza es el democrático, por cuanto favorece las interrelaciones positivas entre pares, disminuyendo comportamientos disruptivos, ayudando a que los aprendizajes sean relevantes en los diferentes niveles educativos, por ello concluye que los estilos de crianza son decisivos en lo concerniente al aspecto escolar.

 Díaz (2013) afirma que los hijos de padres autoritarios presentan dificultades en el rendimiento académico, por falta de responsabilidad y libertad, vivencian en sus hogares coerción, imposición, rechazo y pocas muestras de cariño y aceptación por una buena acción, originando que manifiesten en la escuela frustración y falta de aceptación, presentando conductas agresivas con sus compañeros. Los efectos de padres permisivos en los hijos es que al no haber observado autoridad en el hogar, carecen de normas de convivencia, no disciernen entre un comportamiento adecuado o inadecuado, en la escuela estos niños repiten con sus compañeros comportamientos inapropiados, sin esperar que nadie les critique, y si los docentes intervienen se comportan aún peor. Los efectos de padres democráticos en los hijos es que estos niños han internalizado normas de convivencia, cuando sus comportamientos han sido inapropiados los padres han impuesto autoridad; pero mantenido un dialogo con sus hijos, fomentando autoconfianza y autocontrol, ayudando a que su competencia en la escuela sea la más adecuada.

###  2.4.4. En la inteligencia emocional

 Ramírez, Ferrando y Sainz (2015) asocian de modo positiva la inteligencia emocional y el apego seguro, dependiendo ello de la calidad del cuidado que los niños reciben en sus primeras etapas, lo que influyen en la reducción de conductas antisociales, los padres emocionalmente inteligentes transmiten habilidades socioemocionales a sus hijos.

 Alegre (2011) en sus estudios de investigación concluye que la inteligencia emocional implica conocimiento, comprensión y regulación de las emociones. Además determina que el mandato positivo de los padres se vincula con una mayor inteligencia emocional de los niños, mientras que la exigencia negativa de los padres se relaciona con una menor inteligencia emocional, para los niños las interacciones humanas más importante ocurren con sus padres, por lo que la inteligencia emocional puede ser ejercitada y mejorada, para que los sujetos desplieguen comportamientos positivos y establezcan relaciones sociales oportunas, los padres autoritativos emplean demandas apropiadas como: mantener el control de los niños, además de prácticas positivas de monitoreo y supervisión, control del comportamiento, autonomía, concesión, demandas y expectativas de madurez adecuadas; mientras que las prácticas demandantes de los padres autoritarios incluye prácticas de crianza como: dominio psicológico, disciplina rígida, exigencia inconsistente y correctiva, los estilos de crianza auguran resultados positivos como negativos del desarrollo, por lo que pueden pronosticar la inteligencia emocional de los niños.

###  2.4.5. En la autoestima

 Izquierdo (2008) señala que los sentimientos referentes al autoconcepto se inician en la etapa infantil, alrededor de los tres años los niños sienten aprecio hacia sí mismos, tornándose este aprecio mucho más analítico alrededor de los ocho años, por lo que los progenitores han de reforzar la autoestima positivamente, ofreciendo afecto y calor de hogar. Los sentimientos de inferioridad emergen en los niños cuando estos no se han sentido amados y valorados por sus padres, por ello la autoestima está supeditada categóricamente al clima familiar.

 Según Carrillo (2009) las heridas emocionales podrían ocasionar trastornos físicos y psicológicos emocionales, señala que todas las personas pueden desarrollan autoestima elevada si reciben afecto, es necesario entonces que los padres brinden afecto a sus hijos. Expresa también que las vivencias escolares influyen en el desarrollo de la autoestima, por ello es necesario valorar el ambiente de la escuela y favorecer una autoestima positiva en los estudiantes.

 Según, Mora y Raich (2005) señalan que ciertas actitudes de los padres influyen en la configuración de la autoestima de sus hijos, por lo que aclaran que si los padres se involucran en efectuar actividades con sus hijos, estos tendrán mejor autoestima que los hijos de padres indiferentes e insensibles, otra situación influyente en la autoestima de los hijos es cuán pertinentes son los padres a la hora de establecer normas. Se observan también que el ejemplo es una señal determinante para el desarrollo de la autoestima, ya que el modelo que poseen los padres proporciona normas de comportamiento.

###  2.4.6. En la personalidad

 Ramírez, Ferrando y Sainz (2015) indican que los estilos de crianza que los progenitores emplean para con sus hijos predice la capacidad socioemocional, por lo que se ha comprobado que los estilos autoritarios se vinculan con perturbaciones obsesivas-compulsivas, mientras que los estilos autoritativos se relacionan con un menor índice de depresión, sin embargo con lo que respecta a la disciplina este estilo es poco práctico; el estilo permisivo se relaciona con comportamientos antisociales, por la escasa empatía que estas personas poseen.

 Los estilos de crianza repercuten de manera determinante en la personalidad de los niños, siendo así que padres permisivos retrasan su desarrollo, los padres autoritarios impiden el desempeño y los padres democráticos o autoritativos forman niños seguros, independientes y adaptados socialmente (Isaza y Henao, 2012).

 Maddahi, Javidi, Samadzadeh, y Amini (2012) en sus estudios de investigación han descubierto que muchos padres se quejan de la personalidad y el comportamiento de sus hijos, sin darse cuenta que su estilo de crianza son la causa fundamental del comportamiento no deseado del niño. Las conductas de los padres influyen en el desarrollo del niño, la crianza de los hijos es una actividad compleja, incluye actitudes y comportamientos de los padres que impactan en la personalidad del niño, la crianza de los hijos tiene que ver con la capacidad de respuesta y la exigencia de los padres, ya que la familia es el pilar primordial en el desarrollo de la personalidad, el tipo de la relación entre padres e hijos es determinante para la regulación e interacción consigo mismo y con los demás.

# III CONCLUSIONES:

1. Los estilos de crianza son un conglomerado de actividades, sentimientos y actitudes determinadas por creencias normas, condiciones culturales y socio-económicas que orientan el desarrollo de los sujetos.
2. A lo largo de la historia podemos entrever que los estilos de crianza no han sido positivos, estuvieron carentes de afecto y reconocimiento hacia los hijos, por lo que en muchos de los casos los padres descargaban en los hijos todo el maltrato del cual fueron víctimas siendo niños.
3. En nuestra cultura, el siglo actual ha aportado no sólo sistemas más humanitarios de crianza del niño, a menudo acompañados de una protección legal de sus derechos, sino también un cuestionamiento más radical de todas las ideas preconcebidas referente a los niños y su desarrollo.
4. Algunos padres limitan la autonomía por ser impositivos, mientras que otros padres inculcan valores y autodominio a sus hijos, a la vez se cuidan de no debilitar la curiosidad, la iniciativa o competencia de los niños. Para hacer esto, deben balancear las dimensiones paternas de control y animación.
5. El estilo de crianza de los hijos influye en diversos aspectos del ser humano como en la autoestima, personalidad, emociones, rendimiento académico.
6. Se sostiene que el tipo de relación entre prácticas de crianza y temperamento de los niños es un buen predictor del comportamiento infantil y de su adaptación en el transcurso de su desarrollo.

# IV REFERENCIAS.

Alegre, A. (2011). Parenting Styles and Children’s Emotional Intelligence: What do We Know? *The Family Journal.* Recuperado de: http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1066480710387486

Baumrind, D. (1966). Efecto de Control autoritario de los Padres en la Conducta

 del Niño. 37 (4), 887-907. Recuperado de:

 http://devpsy.or/teaching/parent/baumrind\_parenting\_styles.pdf.[consulta: 05 julio 2018]

 Baumrind, D. (1967). Child Care Practices Anteceding Three Patterns of Preschool Behavior; *Genetic Psychology Monographs 5* (3), 43-88. Recuperado de: https://scholar.google.com.co/scholar?hl=es&as\_sdt=0%2C5&q=Baumrind%2C+D.+%281967%29.+Child+care+practices+anteceding+three+patterns+of+preschool+behaviour&btnG=

Carrillo, L. (2009). *La familia, la autoestima, y el fracaso escolar del escolar*. (Tesis para optar el grado de doctorado en educación. Universidad de Granada

Céspedes, A. (2008). *Educar las Emociones, educar para la vida. Santiago*. Chile: Editorial B. S.A.

Clínica de atención psicológica integral. (Abril de 2016). La relación entre padres e la actualidad; ¿Amigos o permisivos? [Mensaje en un blog].

Cuervo, M. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas:* *Perspectivas en Psicología*. *6* (1), 111-121.

Craig, Grace J. (1992). *Desarrollo Psicológico* (6ª ed.) México: Prentice Hall.

Díaz, M. (2013). *Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la I. E. 30073 Yauyo - Chupaca.* (Tesis de pregrado. Universidad del centro de Perú). Huancayo. Recuperado de: http://repositorio.uncp.edu.pe/handle/UNCP/1745

DeMause, L. (1991). *La evolución de la infancia Historia de la infancia*. DeMause, L. (editora). Madrid: Alianza Universidad. Pp. 15-92.

Franco, N., Pérez, M. y De Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes, 1* (2)*,* 14915

Gubbins, V. et al. (2002). Cómo y Cuánto Cambiamos los Chilenos. Balance de una década. Censo 1992 – 2002. Santiago de Chile, INE.

Gubbins, V. y Berger, C. (editores). (2004). Pensar el Desarrollo Familiar: una perspectiva transdisciplinaria. Santiago. Centro de Estudios de las Familias. Escuela de Psicología. Universidad Alberto Hurtado.

Izquierdo, C. (2008). *Crecer en la autoestima*. Lima: Editorial Paulinas.

Isaza, L. y Henao, G. (2012). *Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. Persona 15(*1) 253-271. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/1471/147125259015.pdf

Maddahi, M., Javidi, N., Samadzadeh,M and Amini, M (2016). The study of relationship between parenting styles and personality dimensions in sample of college students. *Indian Journal of Science and Technology, 5*(9), 1-5. Recuperado de: http://www.indjst.org/index.php/indjst/article/view/30682

Maccoby, E y Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: parent-child interaction. En Hetherington, E. (Ed.). Handbook of child psychology, Socialization, personality and social development.* NewYork: Wiley

Mora, M. y Raich, R. (2005). *Autoestim*a. Madrid: Editorial Síntesis

Moreno, N. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123417X2013000100009&script=sci\_arttext

Mosquera, L. (2015). Influencia del estilo de crianza familiar en el aprendizaje significativo de los estudiantes de inicial de la escuela de educación básica 24 de julio del cantón Santa Elena, provincia de santa Elena durante el año lectivo 2014-2015. (Tesis de pregrado). Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/1944>

Mujer y poblaciones vulnerables. (1 de junio de 2018). El Peruano, pp 26-27.

Nardone, G., Gianotti, E. y Rochi, R. (2012). *Modelos de familia*. Barcelona:

 Editorial Herder.

Papalia, D. Wendkoss, S. Duskin, R. (2005). *Psicología del Desarrollo, de la Infancia a la Adolescencia.* 9ª ed México: McGraw-Hill Interamericana, 515p.

Pusinato, N. (1992). *El enfoque sistémico en el estudio de las relaciones familiares.* Cusinato M. Psicología de las relaciones familiares, 21 Ed. Barcelona: Editorial Herder.

Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M, y Sainz, M. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2° ciclo de educación infantil? .*Acción psicológica 12*(1), 65-78. Recuperado de http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/14314

Sakarya University, Faculty of Education. (2016). *The Effects Of The Parenting Styles On Social Skills Of Children Aged 5-6. The Malaysian Online Journal of Educational Sciences*  (2), 49-48. Recuperado de: https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1096005.pdf

Sordo, P. (2009). *No Quiero Crecer. Viva la diferencia. Para padres con hijos adolescentes*. Santiago de Chile, Editorial Norma. 232p.

Vergara, C (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza con los hijos.* Colima: Universidad de Colima.

 [Zahedani](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=ZAHED%252520ZAHEDANI%252520Z%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580), Z., [Rezaee](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=REZAEE%252520R%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580),R., [Yazdani](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=YAZDANI%252520Z%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580),Z.[, Bagheri](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=BAGHERI%252520S%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580),S. y [Nabeiei](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/?term=NABEIEI%252520P%25255BAuthor%25255D&cauthor=true&cauthor_uid=27382580), P. (2016)**.** *The influence of parenting style on academic achievement and career path. Journal of Advances in Medical Education & Professionalism*. 4(3), 130–134. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/304955999\_The\_influence\_of\_parenting\_style\_on\_academic\_achievement\_and\_career\_path